

SUMARIO: **Caso abierto** (A. Oria de Rueda), **Lo Oficial** (A. Díez), **El Eje** (J.L. Corzo, J. Martí Nadal), **Herramientas** (Redacción), **Para Beber** (Redacción, Lorenzo Milani), **Hacen Caso** (E. Sánchez, A. Palacios), **caja baja** (L. Mellado)

Educar(NOS)

Nº 30. II época. abril/junio de 2005
Franqueo concertado 36/98



Libros de texto



GRUPO MILANI

Los libros de texto son los que han salvado a los profesores, acosados por las últimas reformas educativas. ¡Benditos sean!

Y los libros de texto han servido de muro contra el que estrellarse todas las reformas. ¡Malditos sean!

A ver, si no, ¿dónde iban a formarse los profesores cada vez que los políticos se decidieran a cambiar la educación de este país? ¡Y lo deciden con demasiada frecuencia en estos 35 últimos años! Sin embargo, nunca cambian a fondo la formación del profesorado; así que las reformas se les vienen encima a los enseñantes. ¿Y qué van a hacer? ¡Refugiarse en los libros de texto y en las guías para el profesor! Las editoriales escolares han dado más cursillos que el Ministerio para implantar la EGB, la LOGSE y las demás leyes de estos años. Y, encima, facilitan programas informáticos para rellenar todos los formularios, para confeccionar todas las programaciones y hasta los idearios de los centros. ¡Benditos sean, pues, los editores! ¡Con razón se han hecho tan ricos!

Pero, a ver ¿cómo va a ser posible construir el aprendizaje –en vez de transmitirlo–, si en el libro ya vienen hasta los ejercicios? ¿Dónde queda la creatividad y el esfuerzo de los centros? ¿Qué fue del proyecto LOGSE de concretar un diseño curricular básico, abierto y flexible en la propia aula? ¿Y del amor al libro? La escuela inculca que se trata de folletos de pintarrapear, usar y tirar, porque no sirven ni para los hermanos

pequeños. ¡Maldito sea el negocio librero! ¡Y ojalá se extienda el uso colectivo de pocos libros por aula! Ni siquiera el préstamo escolar de los textos.

Esta es la paradoja de los textos escolares: ¿merecen bendición o maldición? Puestos a maldecirlos, ¿los profesores serían capaces de suplir su falta? Y, puestos a bendecirlos, ¿se atreverá alguien a medir su parte de culpabilidad en el fracaso, precisamente, de la LOGSE?

Pero llegan dos interlocutores más: las Comunidades autónomas, dispuestas a hacerlos gratuitos para las familias, y los ordenadores personales, con sus mil posibilidades nuevas de aprendizaje. Las Autonomías no amenazan demasiado a los editores. Simplemente, pagarán ellas los libros y, otra vez, igualdad para todos a la baja. Es decir, a los ricos, gratis lo que podían pagar; y a los pobres, más libros infumables en su situación. No es la falta de libros, sino la incapacidad de su estudio, lo que duele. Los ordenadores sí que duelen mucho a los libreros y al sistema educativo tradicional (medieval y sostenido por Gutenberg), tal vez, pronto en crisis.

Mientras discutimos, contemplemos la imagen. Esta mañana cruzaba el paso de cebra una niña pequeña y, de la mano, su padre. La acompaña al colegio. Ella arrastra un carrito rodado lleno de sus propios libros. En la mochila serían un riesgo para su columna vertebral (también propia). Pues bien, ¿esto es una estupidez masiva!

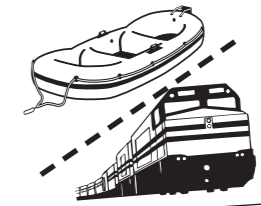
Esto es un libro de texto sobre el marketing de los libros de texto

Antonio Oria de Rueda Salguero

Capisci niente –la utilización conjunta del aeropuerto de las Columnas de Hércules-xkrjg– difcilis maximums –glogloglogloglo– hablan los vagones del tren - rollo lollo - nontiondoná- kjrjg- pero qué es esto –lechuzas-guijarrosabanicosyloscastillosdelLoira- pero qué me estás contando –una semiesfera superpuesta a un cilindro - la crítica de la razón pura versión tercero de la eso – la iliada de Monti- esto es raro, muy raro... - símbolos guarros de todos los tipos – indescifradesble –Júpiter parió a Minerva– colocón conceptual – abuuuuurrrrrriiiiiiddddooooo -

Problema:

Un convoy nocturno del AVE sale a las 02:00 de Atocha RENFE Madrid, a una velocidad de 250 km/h. A la misma hora, una patera abandona las costas marroquíes frente a Almería con un motor que desarrolla el equivalente a 20 km/h. ¿A qué hora se encontrarán? ¿A qué distancia de los surfistas alemanes que surfean las olas en Tarifa?



Problema:

Un ecuatoriano asesina en Puente de Vallecas a unos compatriotas en un ajuste de cuentas. Calcular a cuántos Directores de Informativos, tanto de cadenas públicas como privadas, procesará el juez de primera instancia.



Problema:

El Boletín Oficial de la Comunidad recoge una oferta de 120.000 € para equipamiento de instituto, de las cuales, el Fondo Social Europeo, pone la mitad. Si el adjudicatario trabaja con unos márgenes del 50%, el PP se lleva el 40%, el PSOE el 25%, los funcionarios corruptos el 10% y los sindicatos no se llevan nada de esta partida, calcular cuánto dinero llega finalmente, en equipamiento, al instituto.



Nº 30 (II época). abril/junio 2005

<http://www.amigosmilani.org>

Edita: MEM

(Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).
Casa Escuela C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfnos.: 923 22 88 22, 91 402 62 78

Buzón electrónico:

<charro@eresmas.net>

Director: José Luis Corzo.

Consejo de redacción: Alfonso Díez,
Tomás Santiago, José Luis Veredas.

Maquetación:

Estudio Gráfico Moyano, Javier Álvarez

Gestión y distribución: José Luis Veredas.

Imprime: Kadmos (Salamanca)
en papel reciclado.

Depósito Legal: S-397-1998.

ISSN: 1575-197X

Suscripción anual: 11 €

Número suelto: 2,75 €

INDICE

pág.

✓ Caso abierto: <i>Los libros de texto del Educ@r(NOS)</i> , Antonio Oria de Rueda (M)	3
✓ Lo Oficial: <i>Los textos escolares a debate</i> , Alfonso Díez (SA)	5
✓ El Eje: <i>Libros para investigar y disfrutar</i> , José Luis Corzo (M)	9
<i>Gazapos en los textos escolares</i> , Jesús Martí (V)	11
<i>Libros de texto para rematar el planeta</i> , Ecologistas en Acción (M)	11
✓ Herramientas: <i>Reflexiones sobre los libros de texto en préstamo</i> , Ed. Everest (LE)	14
<i>Para crear un libro de texto. Saber pensar, poder andar</i> , Antonio Oria de Rueda (M)	16
✓ Para Beber: <i>Auxiliares curriculares impresos con gelatina</i> , Redacción	18
<i>Al periodista Giorgio Pecorini 23.1.1964</i> , Lorenzo Milani	19
✓ Hacen Caso: <i>1 Enseñenos lo que aprendió</i> , Adolfo Palacios (S)	20
<i>2 Los libros de texto</i> , Elena Sánchez (M)	21
✓ caja baja: <i>El Grupo Milani en las Escuelas UNESCO</i> , Luisa Mellado (Peñaranda, SA)	22
<i>Traducción al chino de Carta a una Maestra</i>	23
<i>Visita didáctica a Barbiana</i>	23
<i>Ecós de Educ@r(NOS) en otras revistas</i>	23
Ilustraciones de Álvaro García-Miguel / Archivo Gráfico Moyano	

caso
a
b
l
e
r
o
t
t
o

Lecciones de márketing para libros de texto

CASO PRÁCTICO 1

Has enviado un cheque por valor del chocolate del loro al departamento de lengua de un instituto del extrarradio bilbaíno, y lo recibes de vuelta, convenientemente pasado por la trituradora, junto con una mancha marrón de origen dudoso. Parece que eso significa que no aceptan tu gratificación. ¿Cómo podrías asegurarte la fidelidad de ese departamento para futuros cursos, y futuras ediciones de ese mismo libro?



CASO PRÁCTICO 2

La profesora Beatriz Murillo elabora sus propias unidades didácticas para un aula de 2º de la ESO en el IES Butarque, de Zarzuela. Cómo se la puede convencer de que es una extravagante y de que trabaja más sin ninguna necesidad. Cómo se podría impedir que el resto de los compañeros o compañeras se sintiesen tentados de realizar algo parecido. Cómo poder crear un ambiente en los institutos de este país para poder reprimir actitudes de este tipo. Cómo lograr que los padres se predispongan contra esta forma de trabajar tan costosa.

CASO PRÁCTICO 3

En nuestro negocio, el usuario final no coincide con el que autoriza la compra. ¿Para quién diseñarías el libro de texto, para los profesores, o para los alumnos? Una propuesta: los contenidos se podrían diseñar para los profesores, y la maquetación para los niños bien de clases medias, tirando a empollones. En todo caso, hay que pensar que los libros demasiado sencillos, nunca complacen a los profesores, que son quienes aprueban los textos.

CASO PRÁCTICO 4

Un grave problema al que se enfrentan nuestras editoriales es el de la reutilización de los textos. A continuación, te proponemos algunas ideas para reprimir la reutilización de los libros. Piensa cuáles de ellas serían más aconsejables, y cómo se podrían promover.

- estimular las clases muy aburridas: de este modo, los niños escriben en los libros, y ya no valen para otros: no se podrán prestar a los más jóvenes o a los niños de los cursos siguientes.

- los cuadernos de trabajo, son mucho más entretenidos y se emborronan, de manera que no se pueden reutilizar. Cuando las editoriales tenemos el control, como en el caso de los cuadernos de vacaciones, pues lo hacemos así, pero ¿cómo se podría lograr esto mismo para los textos más convencionales?

- estar cerca de las administraciones educativas. Siempre conviene.

Nota del autor: mis ironías elementales suelen llevar estos casos hacia críticas mordaces, por lo general. Lo cual, estando las cosas como están, no debería extrañar a nadie. Sin embargo, en esta ocasión, he decidido tomarme un respiro y proponer cómo habría que hacer las cosas; en el área de herramientas, está la **introducción a un libro de texto que acabo de escribir**.



La polémica sobre los libros de texto se reaviva en septiembre. Las asociaciones de padres y madres de alumnos, los librerías, las editoriales, las grandes superficies comerciales e, incluso, los partidos políticos –por aquello del río revuelto– se lanzan a la gresca, cada uno con sus razones, que consideran legítimas y plenamente justificadas, mientras los gobiernos de turno, tanto el estatal como los autonómicos, intentan eludir el temporal adoptando medidas diversas que van desde la gratuidad al sistema de préstamos del material escolar, pasando por las clásicas ayudas económicas, que nunca parecen suficientes.

LOS TEXTOS ESCOLARES A DEBATE

Alfonso Díez Prieto
(SA)

LOS DATOS, PARA EMPEZAR

Una familia con dos hijos matriculados en enseñanzas no universitarias puede llegar a gastar una media variable entre los 900 y los 2.100 euros para afrontar el comienzo del curso escolar con la compra de calzado, ropa, libros de texto, prendas y material complementarios y el pago de matrículas.

El gasto medio final por chaval puede estar entre 450 y 1.050 euros, según la Confederación de Consumidores y Usuarios (CECU); o entre 678 y 964 euros, de acuerdo con un informe de la Confederación Española de Organizaciones de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios (CEA-CU). La cantidad exacta dependerá de factores como el nivel de enseñanza (infantil, primaria, ESO, bachillerato, FP), la matriculación en actividades extraescolares, las prendas deportivas, si el centro es público, concertado o privado, uniforme, comedor, transporte, etc.

Un estudio sobre editoriales y librerías efectuado por la Federación de Consumidores en Acción (FACUA) indica que el coste medio es de 16,4 euros por la compra de tres libros de educación infantil; 89,6 euros por seis libros de primaria, y

El precio de venta al público de los libros de texto y material complementario está regulado en el **artículo 92 de la Ley 50/1998 de 30 de diciembre**, de medidas fiscales administrativas y de orden social (BOE, 31/12/1998), que dice lo siguiente:

«1. Podrá aplicarse un descuento máximo del 12 % sobre el precio de venta al público de los libros de texto y del material didáctico complementario, editados principalmente para el desarrollo y aplicación de los currículos correspondientes a la Educación Primaria y a la Educación Secundaria Obligatoria.

2. Entre los materiales didácticos a los que se refiere este artículo quedan comprendidos tanto los materiales complementarios para uso del alumno como los de apoyo para el docente. Estos materiales podrán ser impresos o utilizar otro tipo de soporte. No tendrán el carácter de material didáctico complementario, a los efectos de lo dispuesto en el presente artículo, los que no desarrollen específicamente el currículo de una materia, aunque sirvan de complemento o, ayuda didáctica, tales como diccionarios, atlas, libros de lecturas, medios audiovisuales o instrumental científico.

3. Lo dispuesto en el apartado uno será aplicable cualquiera que sea la edición, reedición o reimpresión.»

70
 O
 U
 T
 I
 C
 I
 A
 C
 I
 O
 S

133 euros por ocho de secundaria. La CECU lo calcula entre 70 y 250 euros, según el número de libros y el nivel educativo, y la CEACU, entre 169 y 230 euros, sin incluir los de consulta (entre 30 y 50 euros).

Por su parte, la Confederación Española de Padres y Madres de Alumnos (CEAPA) viene reivindicando la gratuidad de los libros y material escolar. Diversas administraciones públicas concedieron en 2003 ayudas de 140 millones de euros para la compra, asegura la Asociación Nacional de Editores Españoles (ANELE). Respecto al material escolar (forros, cuadernos, carpetas, lápices...), la CECU indica que el gasto varía entre los 78 y 98 euros, y la mochila, entre los 25 y 50 euros.

El artículo 38 del Real Decreto-Ley 6/2000, de 23 de junio, de Medidas Urgentes de Intensificación de la Competencia en Mercados de Bienes y Servicio, relativo a los libros de texto (BOE del 24/06/2000), establece algunas polémicas modificaciones al artículo 92 de la ley antes citada. Reproducimos sólo las modificaciones: 1) Queda liberalizado el descuento que podrá aplicarse sobre el precio de venta al público de los libros de texto y del material didáctico complementario editados principalmente para el desarrollo y aplicación de los currículos correspondientes a la Educación Primaria y a la ESO (...)

4) Queda prohibida la utilización del libro como reclamo comercial para la venta de productos de naturaleza distinta.

L A S O P I N I O N E S

Periodistas y escritores

Hay para quien el material escolar, menos prosaico, es motivo de nostalgia: "Cuando llega esta época del año, y compramos a nuestros hijos el material escolar, algunos padres sentimos nostalgia. Contemplamos los lápices, aspirando su olor – todo un bosque de abetos metido en un plumier–, y recordamos aquellos lapiceros con punta roja por un lado y azul por otro que teníamos de pequeñas... Podíamos hacernos la ilusión de que existía el tiempo, de que nunca seríamos mayores" (Laura Freixas, "Material escolar", *La Vanguardia*, 5-09-2005).

Otros, en la piel de un escolar, ironizan: "Hoy, he ido al colegio con mi mochila, azul clarita con fotos de un cantante con rizos que yo no sé quien es. Dentro llevaba seis libros, seis cuadernos de actividades, dos lápices –por si se me perdía uno, dijo mi madre–, una goma de nata, doce rotuladores, una regla pequeña, plastilina de cuatro colores, tijeras de las de no cortarse, una lupa –que regalaban con la caja de rotuladores–, seis pinturas de palo, un sacapuntas que me regaló mi tío, y dos cromos de Beckham, una con coletas y otra rapado" (Javier Sánchez, "Homo mochila", sep. 2004).

Y contra la gratuidad de los libros de texto arremete así Fernando Ónega: "Mal debe andar un país cuando el simple anuncio de la supresión del descuento en la compra anual de unos libros provoca tanta polémica,

promueve la movilización de organizaciones sociales y agita el debate político. Mal debe andar la inquietud cultural de los habitantes de ese país cuando comprar unos libros resulta un sacrificio económico insostenible para tantas familias. Y muy poco debe importar la formación, cuando ese dinero de los libros parece el dinero peor gastado en tantos hogares. No existe la misma tacañería cuando se acude a las tiendas donde se venden vestidos, zapatillas y complementos inútiles, que resultan carísimos simplemente porque son de una marca de moda. (Fernando Ónega, "Tacaños ante los libros", sep. 2004).

Y de la misma opinión: "A la educación todos le suponemos gran valor, pero pocos están dispuestos a pagar mucho dinero por ella. La inversión en educación es la mejor apuesta por el futuro de un país, dicen los líderes políticos. Y los ciudadanos les votamos. Pero, por otro lado, estudiantes, madres y padres, agrupaciones de consumidores, responsables políticos, periodistas, articulistas, administraciones, tienden a considerar caro el inicio del curso. El coste de las matrículas, de los libros de texto, del calzado y de la ropa, del material complementario, de las actividades extraescolares pesan en las economías familiares. Cada familia «tipo» gasta entre 900 y 1.200 euros en la vuelta al colegio de sus dos hijos matriculados en enseñanzas no universitarias". (Eric Renau, "El valor de la educación", 2004).

Los librereros: «Los descuentos ilimitados acaban con el sector»

Los librereros ven con escepticismo los movimientos políticos en torno a la gratuidad de los libros de texto. La postura de CEGAL –su órgano representativo– es clara: «Estamos a favor de la gratuidad de los libros de texto y así lo hemos expresado en el Manifiesto por el Libro, pero bien implantada». Les perturba, según sus propias palabras, el modo de dirigir y digerir esa gratuidad. Para ellos la época de inicio académico ha sido siempre un momento importante, porque supone un crecimiento importante en su facturación, «pero en los últimos años, debido a la aplicación de modelos inadecuados de gratuidad de libros de texto y por las consecuencias de los descuentos ilimitados del decreto de julio del 2000, la facturación ha descendido de tal forma que ha supuesto el cierre de nume-

rosas librerías», aseguran. Sobre todo en negocios pequeños, que difícilmente pueden equilibrar sus cuentas anuales sin la venta de libros de texto.

Los librereros aseguran que el origen de sus males es la aplicación del Real Decreto 6/2000 del 23 de junio, en virtud del cual se establecen descuentos ilimitados en los libros de texto de educación obligatoria. Así explican que los hipermercados están aplicando descuentos del 25%, porque utilizan el libro como gancho para que el consumidor vaya y adquiera de paso otros artículos. «Hay que tener en cuenta que ese descuento es el máximo que perciben las librerías, por lo que el librero se enfrenta a una competencia desleal por parte de los hipermercados, que venden a precio de coste e incluso con pérdidas». El librero no puede entrar en tales ofertas.

Los editores (ANELE)

Los librereros, distribuidores, editores y autores de Andalucía, con el apoyo solidario de las Asociaciones Nacionales del sector del libro y de otras Comunidades Autónomas de España, en un MANIFIESTO de fecha 20 de abril de 2005, expresan su "apoyo a Planes de Gratuidad mediante la dotación a los centros de bibliotecas escolares" y critican "el carácter injusto y discriminatorio del modelo de supuesta gratuidad de los libros de texto adoptado por la Consejería de Educación, en el que no habrá libros gratuitos para los escolares andaluces, sino libros usados, de segunda

mano, en préstamo". Se oponen firmemente al sistema de préstamo que quiere implantar la Consejería, al considerarlo totalmente innecesario y poco pedagógico, ya que los materiales o libros de texto de los cursos 1º y 2º de Educación Primaria son fungibles y de un solo uso, por lo que, en ningún caso, podrán ser prestados a otros niños y niñas. Y, además, porque es un modelo, cuya aplicación contribuirá al cierre de muchas librerías y, consiguientemente, a la destrucción de una red de servicios librereros que son un elemento fundamental para el fomento de la lectura y para la formación intelectual de niños y adultos en Andalucía.

Las familias

Para la CEAPA, sin embargo, las cosas son muy distintas: "La Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (CEAPA) reitera, un año más, su demanda de gratuidad total de los libros de texto y material escolar para todas las enseñanzas obligatorias, y recuerda que la Constitución en su artículo 27.4 dice que «la Enseñanza Básica es obligatoria y gratuita». La CEAPA considera que la gratuidad es fundamental para conseguir efectivamente la igualdad de oportunidades de todos/as a la educación, por lo que exige a las Administraciones educativas que doten de libros de texto a los alumnos que

estudian en la enseñanza obligatoria. Según estimaciones realizadas por CEAPA, cada familia tiene que desembolsar a comienzo de curso, entre libros de texto y materiales curriculares (diccionario, pinturas, cuadernos, etc.) de 180 euros por cada hijo que estudie en Primaria, y en torno a las 200 si realiza algún curso de ESO y 220 en Bachillerato, lo que supone un gran descalabro para muchas familias.

Desde la Unión de Consumidores piensan que "se sigue dando una contradicción clara entre la realidad y las Leyes; la gratuidad que las leyes proclaman está muy lejos de hacerse realidad".

Esta sección siempre busca un buen hilo conductor para salir del laberinto. La mayoría de las veces suele bastar el sentido común. Pero el fondo de la cuestión se halla en el contenido de los libros. Véase el documento de *Gazapos* adjunto.

El Gobierno y el MEC

Para contrarrestar, la ministra de educación, M^a Jesús San Segundo, anuncia que los Presupuestos del Estado para 2006 incluirán una subida del gasto en libros de texto superior al 10 %, con cerca de 900.000 ayudas para alumnos de la enseñanza obligatoria. El conjunto de toda la partida de becas subirá también más del 10 % y los Presupuestos incorporarán, aparte del crecimiento ordinario, 346,13 millones de euros adicionales de inversión educativa. Esta cantidad corresponde al primero de los cinco años en que se distribuye el coste de los objetivos prioritarios de la reforma de la enseñanza no univer-

sitaria, según la memoria económica que acompaña al proyecto de Ley Orgánica de Educación (LOE). El Gobierno ha cifrado el coste adicional total en 6.032 millones de euros, de los que el Estado asume el 58 % y el resto correspondería a las CCAA, según la propuesta de la administración central. A estas ayudas se suman otras 350.000 para material y libros en Bachillerato, FP y Universidad. La preocupación principal del Ministerio, concluyó la ministra, es garantizar la equidad, que "las familias de menor renta tengan garantizada la ayuda".

Los libros de texto en las diferentes Comunidades Autónomas (Curso 2003-2004)



Libros para investigar y disfrutar

José Luis Corzo

COMUNIDAD AUTÓNOMA	MODALIDAD ADOPTADA
ANDALUCÍA	Implantación progresiva de la gratuidad. La Consejería de Educación y Ciencia paga los libros a los alumnos de los Centros de Actuación Educativa Preferente. Además, la Junta de Andalucía da ayudas de unos 75 euros para la compra de libros de texto a aquellos alumnos con un umbral de renta superior al que demanda el MECED en sus becas.
ARAGÓN	Plan progresivo de gratuidad para los alumnos de educación obligatoria de los centros sostenidos con fondos públicos.
ASTURIAS	Ayudas del MEC y compromiso de la Consejería de Educación de implantar la gratuidad progresiva.
BALEARES	Deducción de los gastos por la compra de libros de texto en su declaración del IRPF.
CANARIAS	Los alumnos de bajo nivel socioeconómico reciben un lote de libros de texto por parte del centro educativo, libros que debe devolver al finalizar el curso escolar. Así mismo, la Consejería de Educación ofrece ayudas de unos 120 euros.
CANTABRIA	Ayudas. Algunos ayuntamientos ayudan a las familias con renta baja para la compra de los libros de texto.
CASTILLA-LA MANCHA	Gratuidad. La extensión de la gratuidad de los libros de texto la disfrutaban ya los alumnos de Primaria y 1º y 2º de ESO. El centro educativo entrega a las familias un documento acreditativo con el que los padres y madres pueden retirar de las librerías, sin abono de cantidad alguna, los libros y el material que figuran en dicho documento. Al finalizar el curso, los alumnos deben entregar los libros en el centro.
CASTILLA Y LEÓN	Ayudas anuales para la adquisición de libros de texto.
CATALUÑA	No existe gratuidad de libros de texto, ni la Consejería de Educación ofrece ningún tipo de ayudas para su adquisición por parte de las familias. La Consejería se niega a firmar un convenio sobre gratuidad con las Federaciones de Padres y Madres.
EXTREMADURA	Gratuidad para familias numerosas y ayudas de unos 110 euros en Primaria y 120 en ESO. Algunos pueblos pequeños disfrutaban de libros gratis y otros ayuntamientos dan ayudas para su compra.
GALICIA	Gratuidad de los libros de texto de manera experimental en 6º de Primaria y, en años sucesivos, en otros cursos de la educación obligatoria.
MADRID	Asignación de lotes de libros a los centros educativos, dando prioridad a los escolares más desfavorecidos, en calidad de préstamo. Una vez asignados los lotes a cada centro, son éstos los que los compran directamente.
MURCIA	Programa de dotación de libros de texto para centros que escolaricen minorías étnicas y culturales o de ambientes sociales desfavorecidos. Préstamo de libros que son devueltos por los alumnos a final del curso. Independientemente de la Consejería, algunos ayuntamientos tienen planes de gratuidad de los libros de texto.
NAVARRA	Ayudas para la adquisición de libros de texto en la enseñanza obligatoria, complementaria a la que realiza el MECED para esta comunidad.
LA RIOJA	El curso pasado se implantó la gratuidad en 1º y 3º de la ESO, y este curso en 2º y 4º de la ESO, con la intención de ampliarla posteriormente a Primaria. Las familias pueden adquirir los libros en cualquier librería, y posteriormente la administración autonómica le abona el dinero correspondiente. Al finalizar el curso los alumnos deben entregar los libros en el centro.
VALENCIA	No existe gratuidad de los libros de texto. La Consejería de Educación convoca todos los años ayudas para la adquisición de libros de texto, para los alumnos que cursan Educación Primaria y el primer ciclo de ESO.

El negocio

Demasiado dinero en los libros de texto, como para aclararse fácilmente ante ellos. Los hay muy buenos, y yo los defendería a capa y espada, y los hay muy malos. Pero, sobre todo, hay DEMASIADOS.

Con ellos nacieron grandes fortunas españolas, desde que la Enseñanza General Básica (Ley Villar 1970) se extendió a todos los niños y niñas del país hasta sus 14 años. Nacieron las mochilas, porque las viejas enciclopedias con un capítulo para cada materia, se acabaron. ¡Y las enciclopedias valían de un curso para otro!

Las fortunas de Santillana, Anaya, SM... nacieron por entonces. Sus dueños son muy conocidos, pero ya sus empresas actuales, menos. Nada tiene de malo, si la calidad de los libros se mantuviera y el sentido común no se hubiese desbordado. Señal de riada y de inundaciones es el paso de las mochilas a los carritos y maletas rodantes. ¿Qué tal una ley para fijar el número de kilos por curso?

La cuestión pedagógica

Es lo que interesa más que el dinero, que todo lo complica y lo impregna. Toda la revolución didáctica de la segunda mitad del siglo XX, basada en los descubrimientos psicológicos de Piaget y Vigotsky, por citar a los más grandes, consiste en transformar la enseñanza en aprendizaje; es decir, en acentuar la construcción del saber, más que su transmisión. El derribo de la escuela *bancaria* por Paulo Freire consiste también en superar el depósito de saber sabido, por parte del profesor, en el reci-

piente vacío del alumno. Educar(NOS) repite siempre este parecer, a la luz de Barbiana.

La *escuela activa* supuso un paso intermedio entre la enseñanza memorística de antaño y el constructivismo moderno del aprendizaje. Eso significó en España la Ley Villar del 70. Expandió profusamente las actividades y cuadernillos de ejercicios. Aunque no siempre el activismo garantiza la superación de la escuela bancaria, algunos representantes de la escuela activa –como C. Freinet (y las clasificaciones pedagógicas son muy discutibles)– fueron verdaderos constructivistas.

Pues bien, el libro de texto representa, en la mayoría de los casos, el perfecto instrumento de la pedagogía transmisora y un antídoto contra el constructivismo real. Cuanto más completo sea el libro del alumno –y esto vale para programas informáticos de enseñanza–, menos margen le queda para su investigación y descubrimientos. Y cuanto más completas sean las guías del profesor, menor margen para su creatividad y adaptación a sus alumnos reales.

Ya sé que exagero. Que hay que matizar. Claro que lo sé. No sólo porque puede haber libros de texto muy buenos, que no responden a esto; sino por evitar la exageración contraria: creer que el constructivismo es enemigo total de la enseñanza tradicional, e incluso memorística, de muchos saberes necesarios, que cada uno se tiene que aprender. Entonces, mejor hacerlo con un buen texto.

Sin embargo, el conjunto que todos necesitamos hoy, y mañana más, para educar(nos) ya no pasa por los textos individuales, sino por

los instrumentos de consulta (impresos o informáticos). *Educarnos con la actualidad* o *Leer periódicos en clase*, dos libros nuestros (en PPC y Ed. Popular, Madrid 1987 y 2000, respectivamente) lo prueban eficazmente. La invasión de Irak y sus muchas implicaciones y consecuencias, por ejemplo, no necesitan un texto más (ni una lección añadida a las del curso anterior), sino la capacidad de abordarlos en la televisión y en la prensa, a base de consultas. Con razón temen los editores a Internet.

La cuestión didáctica

Criticar el *magnífico* diseño moderno de los libros de textos (colorines y cuadros y resaltes y esquemas por todas partes) ya va a ser como "mentar la bicha". ¡Atreverme a cuestionar su calidad! Y, sin embargo, ésa puede no ser la única ni la mejor forma de leer y estudiar. El *editor* (el profesional, no el empresario) impone la tiranía de sus códigos: resaltes para lo esencial, lo importante, lo secundario, lo accesorio..., recuadros y árboles lógicos e imágenes y diagramas por doquier. Hace lo que antes hacían los estudiantes. Se rompe de tal manera, y a cada instante, el proceso lector y su indispensable abstracción, que para los acostumbrados a leer (hay muchos afortunadamente en los transportes públi-

cos) un libro de texto resulta una tortura. Leerlos ni absorbe ni sumerge al lector como a un pez, sino que, en seco, éste debe picotear sus granos, como un pájaro. Están hechos, como las revistas, para ser hojeados, no seguidos. [Educar(NOS) también adopta esa técnica de fragmentar el discurso para modernizarse. ¿Hará bien? Quiere ser una revista ligera, aunque profunda]. Los libros de texto compiten con las proyecciones del *power point*, nacido para deslumbrar un instante al distraído y simplificar el razonamiento. Más de un cómic requiere mayor concentración y continuidad.

Dudo mucho de que los textos escolares hagan lectores. Desde luego, aparte el espacio que ocupan, no parecen —en su mayoría— hechos para conservar y releer. (Dejemos ahora "que sirvan para los hermanos"). Pues si se trata de usar y tirar ¡adiós amor al libro! Me asombra cómo este diseño escolar (¿infantil? ¿comercial?) se extiende por todas las materias y, lo que es peor, a ediciones dirigidas a los adultos. Ya somos algunos ¿cuántos? los que sufrimos esta maquetación de textos como una tortura.

Entretanto, encuestas recientes denuncian que las bibliotecas escolares no cubren siquiera las recomendaciones de la UNESCO para el fomento de la lectura...



Ilustración de un libro para niños con estampas del Quijote editado por Salvatella, que se conserva en la UNED.

GAZAPOS EN LOS TEXTOS ESCOLARES

Jesús Martí
Polinyà de Xúquer (V)

Con frecuencia se leen en los periódicos denuncias presentadas contra autores y editores de textos universitarios o escolares por afirmaciones contrarias a la Constitución española o a los Derechos humanos, etc. A veces, como en este caso, se trata de estudios minuciosos de investigación sobre la actitud de los textos ante valores que deben procurarse entre los alumnos: el antirracismo, la igualdad de los sexos, el cuidado ecológico...

LIBROS DE TEXTO PARA REMATAR EL PLANETA

**Currículum oculto antiecológico
de los libros del sistema educativo formal**

[de Ecologistas en Acción de Madrid]

1 "Los coches eléctricos serán los coches del futuro. Utilizan un combustible barato y poco contaminante. El único problema es que las baterías no duran mucho" [1]

2 "El debate no es sobre comercio internacional (que puede ser muy positivo para todos) o sobre nuevas tecnologías (que son fuente posible de creatividad y de calidad de vida) sino cómo se hace la transición a la era de la información y a la economía global" [2]

Estos dos párrafos entresacados de un libro 6º de Primaria y otro de 1º de Bachillerato del sistema educativo español pueden servir como ejemplo de lo ajenos que permanecen los textos a la grave crisis ecológica en la que se encuentra el planeta y a la inviabilidad del modelo de desarrollo actual.

Los libros de texto son sólo una parte de lo que se aprende en las escuelas (pues también se aprende la obediencia, la inmovilidad, la capacidad de transgredir, o las relaciones con los otros) pero dan muestra de en qué categorías y esquemas mentales se están socializando las diferentes generaciones; categorías y esquemas mentales a través de los cuales se ve el mundo, se forma la opinión y se actúa en él. Aunque los libros de texto son sólo una fuente entre otras fuentes de formación de categorías mentales (televisión, industria del ocio, etc.), son sin embargo representativos de lo que la sociedad considera un conocimiento más «serio» y «objetivo». Para muchas personas lo que dicen los libros de texto son verdades tan incuestionables como que el Sol sale por el Este. Tras analizar una muestra de 60 libros de texto de los cursos de 6º de primaria y 1º de Bachillerato, hemos realizado una serie de observaciones ...

No existe el concepto de **sostenibilidad**, ni su contrario el de insostenibilidad. La ocultación de la gravedad de la crisis ecológica (y social) contemporánea es generalizada. La mayor parte de los textos huyen de problematizar la realidad:

3 "Con la colaboración de todos pronto conseguiremos un mundo para todos" [3]

y especialmente huyen de aquellos asuntos que son claves en el sostenimiento del modelo de desarrollo actual (producción, crecimiento, multinacionales, transportes, propiedad privada, etc).

A pesar de que plantearse el futuro es requisito para diseñar la sociedad en la que se quiere vivir, y ya no digamos si lo que se quiere es que una sociedad sea viable, los libros de texto evitan abordarlo y cuando lo hacen es en términos ilusos, anecdóticos y en ocasiones irresponsables.

4 "En el futuro viviremos rodeados de millones de minúsculas máquinas que realizarán todo tipo de tareas sin que nos percatemos siquiera de su existencia" "...Recorrerán ríos eliminando contaminación, vivirán en tubos de ensayo fabricando moléculas a voluntad o navegarán por las arterias para controlar nuestro estado de salud y reparar cualquier problema que suframos" [4]

Existe una exaltación incondicional de la **tecnología** que puede encontrarse en las portadas de los libros, los gráficos, las fotos, los ejercicios y los comentarios de prácticamente todas las materias. Se predicán sistemáticamente los aspectos positivos de la misma y se obvian los negativos. Los textos, como una parte importante de la sociedad misma, apuestan por la tecnología como fórmula para resolver los problemas y la vida (incluso los generados por la propia tecnología), en detrimento, eso sí, de la conservación, en el territorio, de las condiciones que permiten la vida.

5 "La tecnología se ocupa de aportar los medios necesarios para satisfacer las necesidades humanas"[5]

6 "Gracias a los avances técnicos los medios de comunicación nos permiten saber lo que ocurre en otras zonas del planeta, la información y la cultura están al alcance de todos y el interés por mantener el equilibrio ecológico del planeta se ha generalizado entre muchas personas" [6]

En algunos casos la exaltación puede resultar hasta grotesca:

7 "Durante la Guerra del Golfo, los soldados de EEUU y de otros países aliados, pudieron, tomar todas sus comidas en las trincheras, calentitas y en cualquier momento, gracias a la tecnología" [7]

Permanece invisible la mitad de la humanidad (las **mujeres**), no ya porque apenas aparecen sus nombres y sus rostros (aspecto que ya ha sido más veces denunciado), sino porque no son consideradas las actividades a las que más tiempo se han dedicado.

8 «Una persona en edad legal de trabajar pero que lleva a cabo tareas domésticas en su casa y no recibe remuneración salarial forma parte de la población inactiva» [8]

En general permanecen invisibles aquellas tareas que construyen la sostenibilidad (crear la vida, desarrollarla, cuidarla y mantener la biodiversidad), mientras que están sobrerrepresentadas las actividades que provocan la insostenibilidad (producción, construcción de grandes infraestructuras, guerra, velocidad, etc). Se ignoran y se desprecian las culturas, las prácticas y las **economías ecológicamente sostenibles**. Las culturas que no son fuertemente depredadoras son consideradas como

9 "profundamente atrasadas" [9]

Veamos por ejemplo, como se refiere un texto a la **agricultura no industrial**:

10 "la agricultura era una actividad tradicional, muy atrasada desde el punto de vista técnico y con una productividad muy básica, era una agricultura esencialmente de subsistencia, dedicada al policultivo, no había especialización, y el comercio era escaso, autoconsumo" [10]

Además se mantiene una perspectiva marcadamente **etnocéntrica** en la que no sólo se habla de «nuevos» territorios o de «descubrimiento» de América sino que se puede llegar a decir

11 "oposición violenta al avance Europeo en los territorios" [11] en lugar de avance violento.

La naturaleza, la tierra y la vida se muestran subordinadas a la **economía y al mercado**

12 "Casi todos los procesos relacionados con la formación de las rocas sedimentarias pueden generar concentraciones de minerales o elementos de interés económico" [12]

13 "El mayor adelanto ha sido el empleo de compuestos hormonales sintéticos

para incrementar el peso del ganado vacuno en explotación intensiva" [13]

La **ecodependencia** de las sociedades humanas permanece ignorada hasta el punto de

14 "la agricultura de los países pobres, anticuada y sujeta a las inclemencias de la naturaleza!" [14] [Las admiraciones son nuestras].

El **transporte de larga distancia** y alta velocidad es celebrado indiscutiblemente como signo de progreso, riqueza y bienestar. (...)

15 "El transporte aéreo se ha modernizado en los últimos años" [15]

16 "Ahora hay gente volando todos los días desde Inglaterra a Australia" [16].

Se oculta que una buena parte de la insostenibilidad actual se deriva de la construcción de la sociedad basada en la distancia y en el transporte.

La **historia** es una historia de los estados y del poder, por eso los textos están llenos de mapas de fronteras que cambian, de nombres de personas poderosas. Puede decirse que no existe un concepto de la historia ecológica ni de la perspectiva ecológica de la historia. Tampoco es una historia de cómo las culturas se han organizado para hacer que sus sociedades sobrevivan, ni es una historia del territorio.

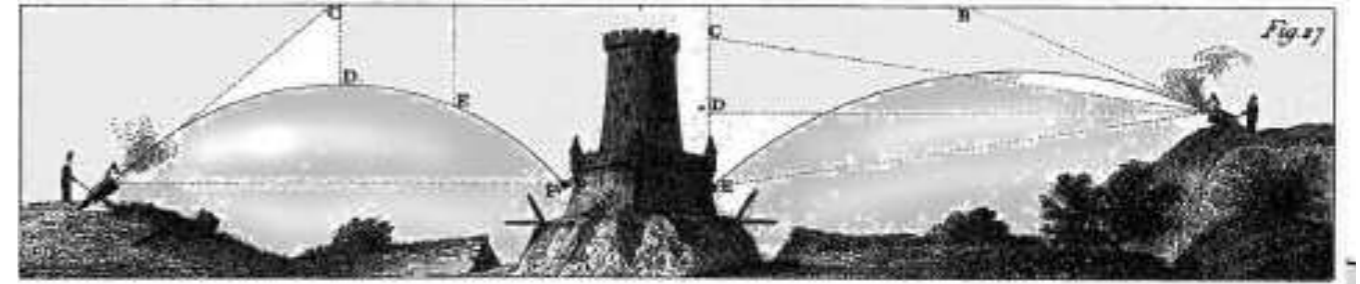
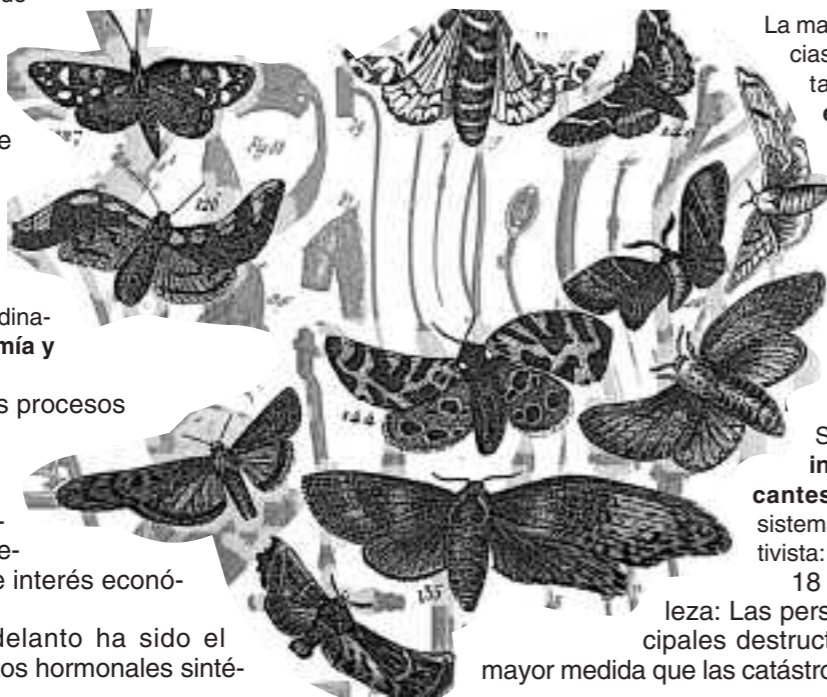
La historia, la ciencia, la técnica, incluso los valores morales son contemplados desde una perspectiva evolutiva en la que **de forma incuestionable se va de peor a mejor**. La palabra modernidad legitima todo aquello con lo que es asociada. En el pasado se sitúa la barbarie, el esclavismo y la superstición; y, en el presente, el progreso y el conocimiento. Apenas se mencionan los límites ni todo aquello que va a peor: el agua, el aire, el suelo, la biodiversidad, la diversidad cultural, la extensión del manto vegetal, el desorden radiactivo y el genético. En ningún caso se menciona como barbarie el desorden creado por el desarrollo basado en la simple extracción.

La mayor parte de las referencias «políticamente correctas» a **los problemas ecológicos** no hacen sino esconder aún más las verdaderas causas:

17 "La acción torpe e interesada de algunas personas puede convertir los parajes bellos en desiertos" [17]

Se plantean **soluciones individuales e insignificantes**, nunca en contra del sistema y de la lógica productivista:

18 "Salvemos la naturaleza: Las personas somos los principales destructores del entorno, en mayor medida que las catástrofes naturales. Es fácil



y rápido talar o quemar árboles, destrozando un terreno fértil con productos tóxicos; sin embargo, para volver a disfrutar del mismo rincón natural, habrán de pasar años, quizá siglos. Todos podemos conservar los bosques a través de hábitos ecológicos como utilizar la mínima cantidad de papel, no hacer fuego en el campo, no arrojar basuras" [18]

Con frecuencia aparecen soluciones como apagar la luz, no tirar papeles al suelo, cerrar el grifo o reciclar papel. No hemos encontrado nada parecido a calmar el tráfico, denunciar la construcción de grandes aeropuertos o abstenerse de merendar chokolatinas de multinacionales depredadoras. El afán por aparentar una cierta corrección con la educación en valores puede llegar a construir párrafos hilarantes como:

19 "El movimiento parabólico tiene aplicación tanto militar como humanitaria (lanzamiento de comida desde el aire)" [19]

o con cierto tufillo como:

20 "Ser solidario no es montar un escándalo por un pececillo pescado sin licencia y dejar morir de hambre a la mayor parte de la humanidad" [20]

A veces se utiliza la crisis ecológica para proponer **soluciones que la agravan**:

21 "El agua (...) es un bien escaso (...) y además, está desigualmente distribuida, (...) los que tienen más deben compartirla con los que tienen menos. Esto se realiza con el trasvase, que es una red de canales y tuberías por los que se lleva el agua de un río caudaloso a otro de escaso caudal" [21]

o para proponer soluciones que además de no ser estructurales sirven para lavar la cara a quien las plantea:

22 "La Carta Europea de las Aguas nos dice: El agua es de todos. Cada uno tiene el deber de usarla con cuidado y no desperdiciarla" [22]

En ocasiones se dicen directamente **mentiras**:

23 "La biodiversidad actual en nuestro planeta es la mayor que jamás ha existido" [23]

24 "La política de los gobiernos se ha preocupado sobre todo por la conservación de la atmósfera y las aguas, el estudio del impacto de las actividades humanas, la educación ambiental, los vertidos y las leyes que regulan el disfrute del medio ambiente" [24]

También es significativo aquello **de lo que no hablan los libros de texto**: no hablan de las multinacionales [25], del reparto del poder, de las culturas arrasadas, de las mujeres, de los sindicatos, de los movimientos alternativos (aunque sí de las ONGs de ayuda), de la auto-suficiencia, de los proyectiles reforzados con uranio, de las aficiones de bajo impacto ecológico, de los bancos, de la comida basura, de las personas homose-

xuales, de la vida que desaparece debajo de las autopistas, de la otra cara de la Unión Europea, de las campesinas que viven del bosque y lo cuidan, de las patentes de las semillas, de los placeres del sexo, de los inmigrantes que vienen en autobús, de las soluciones colectivas, del lavado de imagen verde, de los dueños y de los daños de la Televisión, del final del combustible fósil, de las cargas de la policía, de las mentiras de los libros de texto.

Si no preparan para el futuro, si no enseñan a desentrañar las causas relevantes de los procesos de destrucción de la vida, si ignoran o esconden los hilos que mueven el mundo, si no facilitan una toma de decisiones para un mundo razonable e incluso justo, si no preparan para un planeta sostenible... ¿Cuál es la función de los libros de texto? ¿Será la de **legitimar** el modo en el que las cosas se hacen?

26 "El factor empresarial constituiría el cuarto factor productivo que junto con el desarrollo tecnológico, permiten que los países o los sistemas económicos reales sigan una trayectoria de crecimiento hacia niveles de desarrollo y bienestar cada vez mayores" [26]

¿Tendrán la función de legitimar el sistema económico aunque sea insostenible, sólo porque mientras dura reparte beneficios a un reducido sector?

Notas

- [1] *Lengua de 6º de primaria* (SM, 2001) pág. 104
- [2] *Historia Contemporánea* de 1º de Bachillerato (Akal, 2000) pág. 479
- [3] *Lengua de 6º de primaria* (SM 2001) pág. 166
- [4] *Física y Química* de 1º de Bachillerato (SM 2002) pág. 105
- [5] *Economía* 1º de Bachillerato (Edebé 1998) pág. 9
- [6] *Conocimiento del Medio* de 6º de primaria (SM 2000) pág. 155
- [7] *Física y Química* de 1º de Bachillerato (SM 2002) pág. 259
- [8] *Economía* 1º de Bachillerato (Edebé 1998) 43
- [9] *Historia Contemporánea* de 1º de Bachillerato (Santillana 2000) pág. 278
- [10] *Historia Contemporánea* (Vicens Vives 2000) pág. 6
- [11] *Historia Contemporánea* de 1º de Bachillerato (Santillana 2000) pág. 80
- [12] *Biología y Geología* de 1º de Bachillerato (Anaya 2002) pág. 90
- [13] *Biología y Geología* de 1º de Bachillerato (Anaya 2002) 308
- [14] *Conocimiento del Medio* de 6º de primaria (Santillana 2002) pág. 111
- [15] *Conocimiento del Medio* de 6º de primaria (Anaya 2002) pág. 146
- [16] *Inglés* de 6º de primaria (Logman 1998) pág. 40
- [17] *Conocimiento del Medio* de 6º de primaria (SM 2000) pág. 66
- [18] *Lengua* de 6º de primaria (SM 2001) pág. 116
- [19] *Física y Química* de 1º de Bachillerato (Ecir 2002) pág. 51
- [20] *Educación Física* de 1º de Bachillerato (Bruño 2002) pág. 221
- [21] *Conocimiento del Medio* de 6º de primaria (Anaya 2002) pág. 130
- [22] *Conocimiento del Medio* de 6º de primaria (Anaya 2002) pág. 130
- [23] *Biología y Geología* de 1º de Bachillerato (SM 1997) pág. 332
- [24] *Conocimiento del Medio* de 6º de primaria (Santillana 2002) pág. 141
- [25] Con la excepción de *Historia Contemporánea* de 1º de Bachillerato (Akal 2000) y *Ciencia Tecnología y Sociedad* de 1º de Bachillerato (Algaída 2001)
- [26] *Economía* 1º de Bachillerato (Edebé 1998) pág. 75

1. REFLEXIONES SOBRE LOS LIBROS DE TEXTO EN PRÉSTAMO

Editorial Everest

[47 años al servicio de la cultura]. Febrero de 2005

Razones fundamentales que nos llevan a manifestar nuestra disconformidad con las propuestas sobre libros de texto en préstamo para los Centros Escolares y soluciones alternativas que la División de Enseñanza Everest aporta para conseguir la gratuidad de los mismos garantizando la calidad de la Enseñanza.

Los libros de texto son una herramienta básica en el Sistema educativo y un apoyo fundamental para el trabajo individualizado del alumnado.

Estamos de acuerdo en que los libros de texto sean gratuitos y propiedad del alumno, pero no estamos de acuerdo con el préstamo de los libros.

a. El préstamo no es creatividad (ya que el libro nunca es propiedad del alumno) y genera graves problemas.

b. Hacer trabajar a un alumno con libros viejos y usados le dificulta el estudio, reducirá su aprecio por el libro como elemento de difusión cultural y disminuirá su gusto por aprender.

c. Está claro que es un paso atrás y un retroceso de muchos años que desmotivará a las próximas generaciones eliminando el interés por el estudio, el libro y todo lo que culturalmente representa.

d. Toda merma en la calidad y diversidad de libro de texto nos llevará a carecer de herramientas eficaces para los docentes, que además facilitan el trabajo autónomo de los alumnos, y a no disponer de herramientas claras, legibles, bien ilustradas, atractivas y motivadores para el alumnado y a la supresión del elemento de enlace entre educadores y familias.

1. Problemas que crearía el préstamo de los libros de texto para el alumnado:

Los alumnos no podrán aplicar técnicas elementales de estudio. La relación del alumno con los libros no es la misma cuando éstos son de su propiedad, que cuando simplemente suponen objetos de préstamo ya usados y viejos. **Un alumno con el libro de su propiedad lo trabaja, hace anotaciones al margen, subraya las ideas fundamentales y, en general, se inicia en técnicas de estudio para favorecer la comprensión de la materia.**

a. Si el alumno desea repasar conceptos de años anteriores no podrá hacerlo al no disponer de los textos.

b. Unos alumnos tendrán mejores libros que otros simplemente por el estado en que quedaron de años anteriores. ¿No se sentirán discriminados unos con otros?

c. Muchos padres que están en contra de que sus hijos trabajen con libros viejos y usados y a favor de que lo hagan con libros nuevos que les permitan subrayar, hacer anotaciones a los márgenes, completar conceptos, etc. comprarán los libros para sus hijos. Esto creará diferencias y disparidad de criterios entre alumnos con

libros nuevos, que estrenan ellos, frente a alumnos con libros usados y propiedad el centro.

d. Es decir tendremos en una misma aula alumnos que trabajan con limitaciones utilizando libros viejos y usados, frente a alumnos que acuden con libros nuevos de su propiedad, que estrenan ellos y en los que trabajan sin limitaciones.

e. Al alumno, al no ser suyo el libro y además recibirlo deteriorado, no es fácil exigirle que lo cuide.

f. Si el alumno pierde el libro ¿se le dará otro nuevo o viejo?

g. Si un alumno devuelve el libro en perfectas condiciones y otro muy deteriorado, ¿hay que tomar medidas correctoras o se queda la situación como ésta? No hacer nada puede ser muy contraproducente.

h. La posibilidad de elección de determinadas optativas encontrará otra limitación añadida al depender de los libros existentes en los centros, y no tanto de la opción libre que el alumno pueda adoptar.

2. Problemas que crearía el préstamo de los libros de texto para el profesor:

a. No podrá aplicar en el aula técnicas de estudio como subrayado de ideas clave, párrafos motivadores, anotaciones, etc. El profesor tendrá más dificultad para motivar al alumno con libros usados.

b. El profesor tendrá la responsabilidad del reparto de los libros, pero como unos estarán en mejores condiciones que otros ¿qué criterio seguirá para que nadie se sienta discriminado?

c. El profesor al final de curso ¿deberá premiar a los que devuelven el libro bien cuidado y castigar a los que lo devuelvan peor?

d. Las inversiones empresariales en material didáctico serán menores al reducirse el mercado, ciertas asignaturas no se editarán y tampoco podrá facilitarse mucho material gratuito que ahora se aporta al aula como ayuda al profesor: guías didácticas, CD interactivos, videos, etc...

3. Problemas que crearía el préstamo de los libros de texto para los padres:

Por la vía del préstamo también se podrían dar gratuitamente materiales escolares chándales, mochilas pantalones, uniformes, etc. que seguirían pasando, usados, de unos a otros ¿por qué hacerlo sólo con los libros?

a. Cualquier técnica elemental de estudio apuesta porque los alumnos subrayen, hagan anotaciones de ideas importantes, repasen conceptos de años anteriores, etc. Con este sistema de préstamo no podrán hacerlo y los padres se encontrarán con importantes problemas en el aprendizaje de sus hijos.

b. La utilización de algo usado y en ocasiones sensiblemente deteriorado, provocará en el alumno una desmotivación hacia el libro, tanto en el aula como en casa. Los padres tendrán más problemas para estimularles positivamente hacia el estudio.

c. Si los padres no infinden en sus hijos "desde muy baja edad" el valor y amor por los libros será muy complicado que haya posteriormente afición a la lectura. La atracción que ejercen los videos juegos, Internet, televisión, etc. será una competencia frente al libro muy difícil de erradicar por parte de los padres.

El libro propiedad del alumno favorece y fomenta el desarrollo lector y la formación de bibliotecas familiares.

d. Se cuida y se valora mucho más lo que se siente como propio. Los padres que constantemente y a ciertas edades piden a sus hijos «cuidar sus cosas» pierden argumentos sólidos.

e. Compramos, sin protestar, «marcas» mucho más caras que los libros. Este cambio en la escala de valores traerá consecuencias negativas muy graves.

f. En muchos hogares de nuestro país **los únicos libros nuevos que entran al largo del año son los libros de texto.** Al sustituirlos por libros prestados, viejos, usados y en poder del aula estamos dando **un gran paso para facilitar que en estos hogares jamás entre un libro.**

4. Problemas que crearía el préstamo de los libros de texto para las librerías:

a. El libro de texto y su comercialización es un elemento esencial y apoya de forma definitiva el mantenimiento de una amplia red de librerías por toda nuestra geografía que, en muchas ocasiones, son el único elemento cultural de la zona.

b. Téngase muy en cuenta que los libros de texto estarán físicamente y con preferencia en el centro, y no será necesario acudir a una librería.

c. Por otro lado, el mensaje que se traslada a la sociedad cada comienzo de curso de que los libros son caros ruinosos para la economía familiar, sin destacar otro tipo de valores, puede provocar que las librerías adquieran la imagen de establecimientos que venden productos caros, secundarios y perfectamente prescindibles.

d. De esta forma del préstamo supondría el cierre de un año alto número de librerías con todo lo que ello implica a nivel cultural y social:

El cierre de Librerías y Editoriales provocará irremediablemente una disminución de la competencia y, por tanto, **una reducción de la oferta editorial, un empobrecimiento**

del mundo del libro y de la cultura, así como de las posibilidades de elección dentro de la comunidad educativa y de la sociedad en general.

Si los alumnos y sus padres no acuden a las librerías, no conocerán la diversidad de libros que en ellas pueden encontrar. Si no acostumbramos a nuestros hijos desde pequeños a acudir a las librerías y a leer, estos establecimientos pasarán a ser algo marginal con lo que eso supone a nivel social, cultural y de valores de referencia.

Se reducirá la venta de todo tipo de libros y no solamente los de texto, debido a la paulatina eliminación de librerías y a la no asistencia de padres y alumnos a las mismas. El daño cultural del país será irreparable.

5. Otros problemas que crearía el préstamo de los libros de texto:

a. Trabajar con libros viejos favorece y potencia una práctica ilegal que va en aumento en nuestra sociedad: la fotocopia de libros de texto. Esta medida lleva al alumno a trabajar con materiales en blanco y negro muy poco atractivos, con una nueva baja inmediata en el rendimiento académico.

b. El préstamo de libros va en contra de la libertad de enseñanza, de cátedra y también de edición, al suprimir una amplia red de editoriales y librerías, que lógicamente nos llevará a una **reducción muy importante de la creatividad** por parte de los autores.

c. La no renovación de los libros supondrá un atraso científico, higiénico y metodológico al **no permitir una actualización** tan ágil como se necesita en los tiempos actuales.

d. La antigüedad de los libros prestados aumentará, entre otras razones, por la **burocratización en su adquisición** y por reducciones y desvíos de presupuestos de las Administraciones públicas.

e. **Subordinar los costes de los libros prestados a las posibilidades económicas de las Administraciones públicas**, va en contra de la libertad de enseñanza, cátedra y edición, a la vez que no respeta la autonomía de los centros

Por todo lo expuesto, el Departamento de Enseñanza de Everest se siente en la obligación de llamar la atención sobre estos problemas y proponer una solución alternativa que haga posible la gratuidad de los libros de texto sin perjudicar la calidad de enseñanza. Esta solución sería:

la desgravación en la declaración anual del impuesto sobre la renta de las personas físicas (IRPF) de los libros de texto sobre la cuota a pagar a todas las familias con hijos de hasta 16 años que compren los textos escolares...

2. PARA CREAR UN LIBRO DE TEXTO. SABER PENSAR, PODER ANDAR

Antonio Oria de Rueda Salguero

Cuando este número llegue a la tostadora, habré entregado al editor mi libro *Para crear un cortometraje. Saber pensar, poder rodar*. Recoge, entre otras cosas, las mejores actividades de aprendizaje que he preparado para mis alumnas en estos doce años de profe de imagen y sonido. Bueno, y para mis alumnos, también. Desde cierto punto de vista, se trata de un libro de texto. Pero está hecho al revés. Primero, han sido los chavales. Después, el libro. Aquí os regalo un trozo, de la introducción:

Es un libro sencillo, pero riguroso. A algunos académicos de la vieja guardia, no les acabará de convencer: piensan que, para que un texto sea importante, no debe ser fácilmente comprensible. Pues este texto se entiende muy bien, lo que no quiere decir que renuncie al rigor de las profesiones, de las artes y de las técnicas de las que habla. **Pero el rigor y la sencillez son hermanos.** Quien no entienda esto, nunca debería dedicarse a cuestiones de comunicación.

En realidad, esta pieza que sigue es **una conversación**. Pretende hablar al oído de cada persona que se acerque, y suscitar sus palabras, interiores y exteriores, sus reacciones y, sobre todo, sus historias, sus cortometrajes: esa es su ilusión propia.

A lo mejor, algunas personas se sienten heridas porque alguien las invite a pensar. Al fin y al cabo, a todos los seres humanos se nos supone esta capacidad. Claro que todos somos capaces de pensar. No hay ningún problema. Todas las ideas que siguen, son **propuestas para el debate**. Este librote no pretende ser ningún manual de autoridad infinita, ni tampoco la obra de un filósofo de genio absoluto. No. Es el relato de las necesidades de pensar que me han provocado mis alumnos. **Me han preguntado algo, y yo he tenido que pensar para poder contestarles.** Son las respuestas que he tenido que currarme, cuando me han abordado. Son las actividades que les he propuesto,

a partir de sus problemas, de sus inquietudes, de sus ganas de aprender más, de aprender haciendo.

Más que ninguna otra cosa, este es el diario de mi relación con mis alumnas y con mis alumnos.

Una última aclaración: el libro se puede leer de cabo a rabo, o se puede navegar a voluntad, a partir del índice que hay al principio, o a partir del índice de cada uno que lo coja.

Antes de empezar

Esto no es un repertorio de consejos prácticos: en el mercado, existen cantidades industriales de textos que tratan sobre cómo planificar, sobre cómo dirigir actores o sobre narrativa audiovisual. Lo que este texto pretende añadir a lo que ya existe es algo bastante ambicioso: **desarrollar la capacidad para idear, para organizar las ideas** y para comprender el valor de algunas de las tareas que, normalmente, no parecerían demasiado útiles. Tampoco es un libro de teorías: de esos hay muchos también. Puede ser un caminito para que cada lector se vea investido con los poderes de quien establece o apunta sus propias teorías. Aunque suene un poco pretencioso, este libro quiere ser una especie de guía por el camino oscuro de dar sentido a todos los demás libros, para poder crear tu propio relato. Y, en ese sentido, la verdad es que es un libro único. No porque vaya a ser excepcional, eso ya lo tasará el lector, la lectora. Sino porque no hay otro parecido.

Todo lo que está aquí escrito me lo han enseñado mis alumnos: rodeado de ellos, estimulado por ellos, es cuando se me han ocurrido las mejores ideas. Porque, en realidad, como sabe cualquier persona que dedica su vida a la educación, solamente aprendemos de verdad,

aquello que tenemos que enseñar a otro; no les dedico este libro, porque todos ellos, todas ellas, saben que son coautores de este libro, conmigo, a mi ladito. Pero tampoco sería justo olvidarse aquí de quienes han sido mis profesores, sobre todo en New York University.

Mucho más que lo que me enseñaron, me ha servido lo que me empujaron a aprender. En esto, muchas veces, se diferencia la educación universitaria que se imparte acá de la que se imparte allá. Mis profesores gringos me habilitaron para aprender. Y esa enseñanza, que después he ido intentando volcar yo sobre mis alumnas y alumnos, es la que realmente me traje al volver. Te toca un tema nuevo, y te colocas delante de la clase, y empiezas a pensar no solamente lo que te gustaría contarles sino, sobre todo, qué hace falta para que te comprendan. No solamente las normas que la industria ha establecido sino, sobre todo, cómo lograr que ellos y ellas puedan convertirse en grandes autores de sus propias normas.

Y te lanzas, y te comes sus miradas, sus dificultades, sus ilusiones, y entonces, la Palabra surge imparable, se lanza, como una forma única de Arte, una especie de **pintura nueva** que se desplegara **sobre lienzos vivos**. Sabiéndote tú mismo brocha y lienzo. Sabiendo que tus lienzos son, a la vez, en un misterio único, paletas, lienzos, matices y vidas compartidas. Un lienzo que se desparra, lleno de colores y virgen, a la vez, sobre otros lienzos, comunicándose, contagiándose, contaminándose. Un esfuerzo primordial de actividad creadora que se parece más a la



pasión amorosa que a las retóricas raquílicas. Te haces arte, al practicar estas artes.

En la clase, en el estudio, en el laboratorio, haces arte deshaciéndote en el arte que estás haciendo. La relación entre el profesor y el alumno, se parece más a la relación del amante y el amado que a la relación entre el funcionario y el súbdito. La relación entre el maestro y su aprendiz, es como la que se crea entre el director de escena y su actor protagonista. Y, si no, no hay enseñanza, no hay educación y, sobre todo, nunca podrá haber aprendizaje del que importa. Está claro.

Bastante gente que se dedica a las artes educativas, no ha comprendido la calidad de esta relación o, sencillamente, no cuenta con la experiencia o con la visión necesarias para comprometerse en ella. Y sufren mucho, sobre todo en estos tiempos tan poco educativos. Para ellos, el aula se convierte en una encerrona, un cuarto oscuro, un suplicio. Pero otros muchos lo hemos aprendido, de las bocas y las miradas de nuestros alumnos y alumnas. De sus silencios. De sus alegrías. Para todos nosotros, el mundo está más lleno, tiene más sentido. Incluso, aunque suframos **los pesos desconcertantes de estar siempre rodeados de gente desbordada, que lo quiere todo, su fuerza es sentirse permanentemente incompleta.** Para nosotros, el aula es el lugar del misterio y del aprendizaje. De nuestro aprendizaje. El lugar donde vamos a agotarnos, pero también donde vamos a beber.

Dónde reside el proceso creativo. Con la extensión amplia y profunda de la cultura norteamericana sobre nuestras cosas, muchas veces perdemos la oportunidad de plantearnos las preguntas a las que muchos gringos no se asoman. Una de estas preguntas podría acercarse a aquello que hace falta, a lo que es preciso, para crear algo. Qué hace falta para que el ser humano emprenda la tarea de situarse delante de la naturaleza y comunicar a otros seres humanos sus emociones y sus reflexiones, su acción y su contemplación, su interés y su ideación sobre el pedazo de realidad al que se ha asomado...

AUXILIARES CURRICULARES IMPRESOS CON GELATINA

Redacción

La biblioteca de Barbiana (que todavía puede verse bastante bien conservada), reposaba en modestas estanterías caseras, de madera, rodeando la gran estancia de la casa parroquial donde pasaban la vida escolar (menos en verano, que estudiaban al aire libre). Encima de las estanterías se ven aún (además de los libros o *auxiliares curriculares impresos*, como dicen ahora) algunos otros auxilios, como cartelones fabricados durante alguna investigación común: la evolución fascista en el parlamento italiano anterior a la guerra europea (también con sus mapas sucesivos durante la contienda), o la pirámide por cursos hasta la universidad de los estudiantes italianos. También sobre las estanterías reposan artilugios astronómicos, a los que eran muy aficionados para contemplar las estrellas, los eclipses y ¡el cielo!, siempre pegados a la tierra.

Los libros estaban cuidadosamente forrados, uno a uno, y agrupados por colores, ya que en su lomo cada uno tenía pintadas (o con papelitos pegados) una o dos franjas de colores, según las materias del libro: historia, matemáticas, economía, religión, poesía..., que a veces coincidían en el mismo libro. Unos espacios en las estanterías, también caseros y con su nombre, reservaban a cada chico un lugar para sus propios cuadernos y cachivaches personales. En casa tenían poco tiempo para estudiar. El trabajo agropecuario de aquellas familias —renteras en fincas ajenas



El aula de Barbiana con el astrolabio.

de la montaña— no se lo concedía. Por eso era tan intenso el horario escolar; y en la escuela vivían juntos la mayor parte del día. No se llevaban tareas a casa. Los libros eran comunes.

Y no eran tiempos de fotocopias; lo más, de ciclostil. ¡Cuánto enseñaron también el maestro Freinet y su homólogo italiano Mario Lodi (conocido de Milani) con la *vietnamita* de gelatina y alcohol! ¡Qué maravilloso libro de texto, obligatorio para las Escuelas Normales y demás fábricas de profesores, se escribió con papelitos, tijeras y cola en aquel cuarto parroquial de Barbiana! ¡Qué no podríamos hacer hoy con el ordenador y el Internet para elaborarnos nuestros propios textos y materiales!

Sin embargo, la impresión mayor que produce el aula de Barbiana, aparte la austeridad del lugar, el ingenio pedagógico,

la aparente escasez de medios, la lejanía, belleza y soledad del emplazamiento y el paisaje, es la impresión de lo comunitario, del compartir las cosas, de prescindir de lo mío y lo tuyo, de la propiedad privada.

A quienes se embohan con la ilusión de educar en valores a base de recomendarlos les sugerimos que, si quieren valorar el compartir, ahí tienen los libros de texto.

“Barbiana no me pareció una escuela cuando llegué. Ni tarima, ni pizarra, ni pupitres. Sólo grandes mesas en las que se aprendía y se comía. De cada libro no había más que un ejemplar. Los chicos se apretujaban sobre él. Era difícil darse cuenta de que uno de ellos era algo mayor y enseñaba” (Alumnos de la escuela de Barbiana, *Carta a una maestra*, p. 33).

Recogemos algunas perlas dictadas por la experiencia pedagógica de Lorenzo Milani en Barbiana y en Calenzano entre 1954 y 1967. Nuestro tema se ilumina con la creatividad de quien tuvo que inventárselo casi todo. Aunque preguntó y debatió muchísimo cada cosa.

Lorenzo MILANI

Al periodista Giorgio Pecorini, Milán¹
“Barbiana 23.1.1964

Querido Giorgio:

aprovecho un empeoramiento que me tiene en cama para escribirte esta carta que me gustaría pasaras a quien se pueda interesar por esto en la BUR [*Biblioteca Universal Rizzoli*]. De palabra le dirás que me he hecho viejo en la enseñanza y en una enseñanza muy particular, esto es, dedicada a agricultores y obreros de 16 a 25 años y a chicos de montaña de 11 a 16.

Los primeros representan una inmensa clientela futura y virgen. Los segundos, una inmensa clientela todavía al alcance de la mano por la creación de la enseñanza general básica para todos. Una y otra leerían a gusto y con mucho provecho *Los Novios*, si se les pudiera ofrecer una edición con los retoques oportunos. Al llegar aquí, se tapan las orejas para no oír y exclamarán: “¡Qué diría Manzoni!”. Diles que Manzoni ya ha respondido suficientemente en su prefacio y que ha respondido que le gusta.

Los grandes escritores son inmortales, se dice, y la cosa —como siempre— sólo es verdadera para las categorías sociales privilegiadas. El hecho es que, tras sólo 100 años, ya se han muerto para las categorías más humildes (precisamente los obreros adultos y los chicos que no continuarán los estudios). Tras 200 años, se han muerto también para los bachilleres. Tras 600 años, si se llaman Dante, viven a duras penas (con más notas que texto) para los hijos de papá en los liceos. Y así sucesivamente. Pero aquí hablamos de gente voluntariosa. Fíjate si hablásemos de los que yo amo; esa masa inmensa de chicos y jóvenes sin ganas, o que creen no tenerlas, y que, si no salimos a su encuentro, se desaniman ante el primer obstáculo. No podemos birlarles un libro importante como ése. Si algún profesor arruga la nariz, le diremos que él amaba a los señoritos, pocos y refinados, del bachillerato de antes. Que ama la cultura del privilegio de unos pocos. Le diremos que esté atento porque, cuando lleguemos al poder, los que son como él van a Siberia.

Y aquí está la propuesta. Yo me ocuparía de una presentación que explique los motivos dichos y algunos más; la completaría con adhesiones de altura en el mundo de la enseñanza, del sindicato, del arte, de la política. O bien, de tal acompañamiento te ocupas tú con tus colegas, orquestando la adhesión de las revistas de mayor tirada, de las pedagógicas y de los periódicos de izquierda y democristianos más lúcidos. Un profesor de escuela media que yo conozco procuraría la “traducción”.

La cual se reduciría a poco o a nada. El texto permanecería íntegro. Sólo un diverso carácter tipográfico indicaría las partes que un lector más humilde o más tímido o más desprovisto o más desganado se podría saltar sin perjuicio, es decir, sin perder el hilo de la narración ni la paciencia. Además, el libro íntegro se queda en casa. Si algún día llega a amarlo, querrá releerlo y entonces tra-

tará de adentrarse también en esas partes y el resto de la lectura se las habrá introducido. Todo ello es más respetuoso que las ediciones reducidas o resumidas.

Las modificaciones de léxico serían pocas. Y tendrían un doble motivo. Primero, hacer más agradable y más fácil la lectura. Segundo, visto que muchos libros no los lee un principiante y visto que, tal vez, no podrá leer más que ése, pues que, al menos, aparte las demás ventajas educativas, etc. le impriman una lengua viva; para el pobre mucho más esencial y urgente que una muerta.

Ahora bien, la señal más segura de la muerte de un vocablo es que ya haya adquirido un significado diferente, hasta el punto de que el significado viejo produzca risa. Te hago un pequeño y pintoresco elenco:

Fray Cristóbal vió aquel *aparato*. Don Rodrigo partió *en tren* de caza. Llegó un *expres*. Lo preguntó a los *parientes* (padres). Se *exhibió* de aceptar a la joven en casa (frecuente). Escogió el *partido* (frecuentísimo). *Concertaron* juntos (frecuentísimo; y la palabra *concierto* está usada tantas veces en esta acepción ya imposible que cuando después se hable verdaderamente de concierto como hoy se entiende, lo llamará *concento* de campanas). Perdonadme, no tenía *corazón* (coraje). *Familia* (personas de servicio). Iban de *conserva*.

Y con este último ejemplo, que a mis chicos les lleva irresistiblemente a la de tomate que hacen sus madres en botellas, termino este pequeño repertorio de casos. Si me hubiera puesto metódicamente, habría encontrado muchos más, pero no tantos como para cambiar mucho (acaso un par por página). Además, examínelos bien: ¿Hay uno solo que merezca una batalla en nombre de la intangibilidad de la obra de arte? Y además, el arte ¿quién es? ¿Uno que se pone en medio del amor? Porque este trabajo no se verá guiado por la polémica, sino sólo por el afecto a los excluidos, por el deseo de romper la ciudadela del privilegio. Te dirán también que si los pobres no logran leerlo es porque no tienen ganas; que pueden ojear las notas, esforzarse, ir a la escuela nocturna, dejar algo de televisión, etc.. Impíos quienes te lo digan”.

(1) Es el borrador de una carta nunca enviada y publicada en 1970. Su destinatario —que la ha publicado después con todas las enmiendas del borrador— anota que “la propuesta, pensada por Milani mucho antes, resultaba herética respecto a la mentalidad y hábitos culturales de la época y ni siquiera legítima y viable 30 años después: en 1991, la BUR de Rizzoli precisamente publicó *El príncipe* de Nicolás Maquiavelo con el texto original en la página izquierda y versión en italiano actual de Piero Melograni en la derecha. Y el traductor, profesor de Historia moderna en la universidad de Perugia, confesando que la idea era del escritor Goffredo Parise, invita al lector a confrontar los dos textos para aferrar y disfrutar con más facilidad el libro, con los mismos conceptos y casi con las mismas palabras del cura de Barbiana”. G. Pecorini, *I Care ancora* (EMI, Bologna 2001) p. 263.

ENSÉÑENOS LO QUE APRENDIÓ

Adolfo Palacios González
(Prof. de música y francés
en un colegio público de Santander)

“...Entre un profesor indiferente y un maniático, prefiero el maniático. Uno que tenga un pensamiento propio o algún filósofo que la caiga bien (...) que nos lea el original durante tres años seguidos. Entonces saldremos de la escuela convencidos de que la filosofía puede llenar una vida” (*Carta a una maestra*, p. 117).

Para una crítica del libro de texto, menciono una obra de **J. Martínez Bonafé**, que no me pareció mal: *Políticas del libro de texto escolar* (Morata 2002).

En TVE también, hace cosa de un año, un programa sobre este asunto nos dio la oportunidad de reflexionar sobre cómo la petición de gratuidad de los libros legitima la normalidad de su uso. Salió una escuela –catalana, por más señas– donde practicaban “la otra alternativa”: se hacían sus propios libros, sobre la marcha, entre niños y adultos.

Yo no uso libro de texto. Enseño música, y francés; soy el único maestro del colegio que imparte esas asignaturas, no tengo que estar a expensas de nadie en lo que se refiere a sus contenidos ni métodos; además me cuesta identificarme con los textos que he conocido: fallan en demasiadas cosas (o soy yo muy exigente; o tengo una visión muy propia de las materias). Además, no quiero hacer gastar dinero a los alumnos. Y no quiero tampoco que carguen con más peso.

También ocurre que me interesa que adquieran una concep-

ción del saber como algo vivo; algo que se hace en vivo y en directo, por ejemplo con una persona que lo va tejiendo sobre la marcha, un poco a la manera de los antiguos artesanos, aprendices... Supongo que porque ésa fue siempre mi visión del saber: no algo enlatado y fijo, sino algo que uno recuerda, reelabora y re-crea tomándolo desde su espíritu –el de la disciplina, digo–, identificándose y “danzando” con ello: en acción, pues.

Mucha gente no se identifica con los saberes (se diría que con ninguno). Algo que podríamos llamar *inteligencia cultural* no todo el mundo la posee. Entonces han de recurrir a algunas ortopedias. Tal vez no deberían dedicarse a la docencia. (**Spranger** veía distintos tipos de personas, según lo que les era importante en la vida). No ven en su caso nada extraño, pues su concepción de las asignaturas es eso, “ortopédica”: las cosas que hay que saber son cosas que hay que saber *porque hay que saberlas*; “tú lo aprendes porque yo te lo enseño, y punto. Como yo lo aprendí porque me lo enseñaron y punto. Yo cumplo mi deber, tú el tuyo”. Nada de aprendizaje significativo, curriculum consensuado, ni zarandajas de esas. El estudio sirve entonces para sacarse un título –aunque sea un título vacío: *es lo mismo*– y pasar con ello a dedicarse a otras cosas; a *las que interesan*. La vida real está *en otro lado*. Coinciden así con muchos alumnos, y padres, que tienen la misma visión.

Bueno, quizá tengan alguna afición; y entonces “Afortunados los alumnos cuyo maestro tiene alguna afición, porque *al menos eso aprenderán*”. (Criarse con una persona con aficiones, por tontas que sean, podría ser positivo. Pero no lo puedo asegurar).

El libro de texto no es negativo si el maestro lo usa con estilo propio y conocimiento de causa, criticándolo e ironizando a veces a propósito de él, si se tercia. Asimismo, el libro contribuye a esa necesidad, que por lo visto tienen los niños, de saber (creer) que se les está enseñando *lo que es*, que están asimilando “lo que todo el mundo sabe”; integrándose en un conjunto humano, digamos nación, clase social, que es “el que vale”. Los niños no quieren ser *outsiders*. Salvo excepciones, parecen estar programados para alimentarse de seguridad y concebir sólo absolutos. Necesidad psicológica, madurativa, que luego, claro, habrá que superar, dejar atrás, en vuelo hacia el universalismo, la individuación...

También tiene de bueno el libro, si es bueno, que da una idea a los chavales de cómo se pueden estructurar los temas. Y, en fin, porque incorporan términos especializados, que del maestro demasiado pegado a su alumnado concreto, tal vez nunca saldrían.

Vi un chiste de **El Roto**: un alumno le dice, al profesor: “No nos enseñe lo que le enseñaron; enséñenos lo que aprendió”... Difícil, si te ponen por delante el libro como el bocado, al caballo.

Lo importante –ya sea con libro o sin libro–, no es que la signatura pueda “llenar una vida”, pues una vida se puede perder a base de llenarla (demasiado gilipollas, estamos deseando perder la vida). Importa que puede mejorar el rumbo a los alumnos. “¡Vaya!, parece que ahí hay algo que merece la pena”.

Una asignatura bien llevada puede hacer de “punto holográfico” (en una sola parte, el todo). Puede ejercer de plantilla del estudio, de estructura gestante de la investigación posterior de algún chico.

Son muchos los profesores que hacen caso, demasiado caso, al libro de texto. Pero muchos más, seguramente, los que tienen sus propias opiniones al respecto. Véanse dos.

LOS LIBROS DE TEXTO

Elena Sánchez C.
(Profesora de Primaria y Secundaria en un centro concertado de Madrid)

¿Quién no ha tenido la experiencia de tener que elegir un libro de texto para su aula y quedar decepcionado por lo que las editoriales ofrecen? Ninguno recoge al 100% lo que queremos que nuestros alumnos aprendan. Sin embargo, elegimos uno por razones que no vienen al caso (incluso que lo edita nuestro propio centro o que tiene un acuerdo ya firmado con esa editorial).

Cuando una unidad nos gusta, la siguiente nos decepciona, porque está incompleta, o descuidada, o da por ya aprendidos conceptos que ni siquiera han adquirido.

Pues bien, tras muchos años de dedicarme a la práctica docente cada vez estoy más convencida de que los libros de texto deberían ser un instrumento para profesores y alumnos que estuvieran al alcance de todos en las bibliotecas de aula, pero no de compra obligada para los padres.

Las ventajas no son sólo económicas para las familias, sino de otra índole para el propio proceso de enseñanza-aprendizaje. Paso a enumerar algunas con la seguridad de que me dejaré fuera muchas más:

- el tener libros de muchas editoriales permitirá que los alumnos elaboren sus propios temas.
- lo anterior favorecerá, por supuesto, el trabajo cooperati-

vo: los alumnos se ayudarán mutuamente y habrá un mayor aprendizaje para todos, los más rápidos y los que no lo son tanto.

- permitirá que las lagunas que hay en un libro de texto se completen con lo que ofrece otra editorial que profundizó en aquel tema.
- cada alumno podrá llegar a aprender lo que quiera pues, aunque haya un mínimo para todos –que ya nos proponen desde el Ministerio– no habrá límite superior para quien quiera aprender más de los temas.
- la funcionalidad del aprendizaje está garantizada pues, aunque el profesor será el experto guía del aprendizaje, los alumnos serán los que lleguen a ver la utilidad de lo que estudian y aprenden.
- Ni qué decir tiene la creatividad que se desarrollará pues para elaborar una unidad el grupo de alumnos podrá poner en práctica todo lo que quiera: dibujos, artículos, recortes de prensa, fotocopias...
- La motivación se asegura con este sistema de aprendizaje pues los alumnos, trabajando en equipos, se divierten más.

Podría seguir dando razones sobre la utilidad de vivir sin un libro de texto obligatorio en el aula. Quizás surjan voces entre mis compañeros de profesión contra la idea que propongo.

Puede conllevar un mayor esfuerzo del profesor, un caos en el aprendizaje o qué sé yo cuántos inconvenientes. Sin embargo, creo firmemente que el propio profesor sale ganando al ser cómplice del aprendizaje.

Es un riesgo, cierto, pues no sabe el producto final al que se va a llegar cuando se trabaja de este modo, ni se tienen a mano una guía didáctica con las respuestas a las actividades para saber si el ejercicio de la página 23 está bien o no. Quizás incluso tengamos que reconocer en más de una ocasión que no sabemos una respuesta determinada, pero eso no es el fin del mundo pues lo podemos averiguar junto a los alumnos.

El profesor no dispondrá de un libro pero sabrá, porque lo tiene planificado, lo que quiere que sus alumnos aprendan y cómo lo va a evaluar. Caminará con los alumnos en el propio proceso de aprendizaje.

Lo he dicho muchas veces en mi colegio y a muchos otros que me quieren escuchar: eliminemos los libros de texto obligatorios para cada niño. Pero... ¡ay amigos! ¿Cuántos miles de euros están en juego? Supongo que muchos y que, por ello, mi idea sólo se lleva a cabo, de momento, como experiencia piloto en algunos centros aventajados que he tenido el placer de conocer.



1 EL GRUPO MILANI ENTRE LAS ESCUELAS ASOCIADAS A LA UNESCO

Luisa Mellado
Peñaranda de Bracamonte (SA)

Estuve en Pontevedra, del 4 al 7 de julio-2005, en el XVIII Congreso de escuelas asociadas de la UNESCO. Fui con muchas ganas. A punto de asistir varias veces, ésta fue la definitiva. No os imagináis lo que me alegré de estar allí y la rabia que me dio no haber ido en otras ocasiones. Es cierto que la buena disposición ante las cosas te hace verlas siempre de mejor color y quizás ver pocos fallos. Es decir, que aparentemente todo me pareció de color de rosa.

Las instituciones gallegas, como todas en estos casos, nos ofrecieron sus mejores galas, vinos, pinchos y lugares. El lugar del Congreso era el lugar idóneo para comenzar las vacaciones de verano. Todo acompañado, además, de gente encantadora, que acababa de comenzar las vacaciones y venía a comunicarnos a los demás sus mejores experiencias durante el curso recién finalizado. En este caso sus experiencias como escuelas asociadas de la UNESCO.

En su mayoría, interesantísimas. Trabajos de todo tipo, siempre en relación con el patrimonio cultural, la cultura de la paz, el medio ambiente. Me pareció precioso el trabajo presentado por la gente de Pontevedra. Un trabajo realizado por colegios de Galicia y norte de Portugal. Ya llevan años embarcados en este proyecto: a través de la radio, los chicos toman las ondas durante un día y realizan un programa anual diferente, según el trabajo del curso. Ya van por la Xª edición de «*Ponte... nas ondas*»

Otra interesante exposición fue la de Vizcaya. Una compañera explicó lo mucho que le había costado convencer a sus alumnos de Garantía social sobre el gran patrimonio que representan en Vizcaya los Altos Hornos; con todo lo cultural y social que se esconde bajo esas enormes moles. El esfuerzo mereció la pena y el trabajo final fue extraordinario. Aportaron a la exposición que se celebra paralela al congreso, un cajón simbólico que recogía todo el trabajo realizado sobre tan gran patrimonio cultural de Vizcaya. Los chicos acabaron creyendo en ello y ¡vaya si aprendieron!

Este trabajo me sugirió a mi el nuestro. Nuestro patrimonio, aquí en Castilla, son esas grandes moles de hormigón que hay en muchos pueblos de nuestra comunidad: los SILOS. Para nuestros chicos pasan desapercibidos, a pesar de su tamaño. Es lo que me ocurrió a mí el año pasado cuando les mandé observar el paisaje. La mayor parte de los chicos no habían visto los silos de su pueblo, siendo mucho más altos que la torre de la iglesia. Nadie les ha hablado de ellos, por eso no los ven. Me pareció bonito descubrir con los niños sus orígenes, su función, su... En ello estamos. Ya os presentaré nuestro cajón cuando acabemos el trabajo.

Lo que sí te ocurre en estos congresos es que te dan muchas ideas y te entran ganas de trabajar en cosas diferentes a las habituales. Pero el verano dispersa demasiado la mente y necesitas el rodaje del otoño para volverlas a retomar.

Espero haberos transmitido unas pinceladas de lo que son estas jornadas anuales UNESCO. ¡Ah! nuestro compañero del Grupo Milani, Miquel Martí, que –por cierto– se despidió en estas jornadas, pues se jubila como Coordinador estatal de la Escuelas asociadas a la UNESCO, propuso que las jornadas 2007 se celebraran en Salamanca. ¿Estáis dispuestos? A mí me pareció una proposición muy atrevida, pero todo el mundo estuvo encantado.

2 Editada en chino la *Carta a una maestra*, según cuenta el periódico italiano *L'Avvenire* (8 de oct 2005). La edición se ha hecho en Hong Kong a cargo de una universidad conexa con el Pontificio Instituto de Misiones extranjeras y se difundirá también en la República China Popular.

3 El pasado 15 de octubre se ha presentado en Florencia en conferencia de prensa un itinerario didáctico organizado por la Fundación *don Lorenzo Milani*, con visita incluida al taller de Barbiana, recientemente restaurado, y a la sala donde tenía lugar la escuela de Milani, con el astrolabio puesto en funcionamiento. Dirigirá el recorrido Giancarlo Carotti, exalumno de Barbiana y actual tesorero de la Fundación.

4 La revista *Cuadernos de Pedagogía* 347 (jun 2005) p. 93, da cuenta en el mural de Castilla y León de nuestro monográfico *Fracasa la escuela*.
“Ante los malos resultados reflejados en el informe PISA, el número 28 de la revista *Educar(NOS)* –editada por el Movimiento de Renovación Pedagógica de Educadores Milenarios (MEM)– dedica su monográfico al fracaso escolar. La revista da a conocer experiencias para combatir el problema y denuncia que el fracaso es mayor de lo que indican las estadísticas, puesto que la Administración no contabiliza a los alumnos que abandonan la escuela”.

Nuestra página web www.amigosmilani.org está operativa, pero todavía en reconstrucción. Perdón por la larga ausencia.

SUSCRÍBETE A Educar(NOS). Nos resistimos a la publicidad y a las subvenciones.

Marca tus datos y preferencias y envía a: MEM C/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA • <charro@eresmas.net> • Tfno: 923228822

SUSCRÍBETE por 11 €/año (4 números) u otra aportación voluntaria de apoyo. **Educar(NOS)**

D/Dña:

Domicilio: C.P.: Población:

Provincia: Tfno: E-mail:

FORMA DE PAGO

Contra reembolso: 14 €/año ó 23,30 €/2 años, ó

Giro, cheque ó transferencia a MEM 2104 - 0012 - 67 - 0000037408: 12,50 €/año ó 21,50 €/2 años, ó

Pago domiciliado en Banco o Caja: 11 €/año ó 20 €/2 años

Titular: Banco / Caja:

Domicilio de la sucursal: C.P y Localidad:

Código de tu cuenta

Firma.

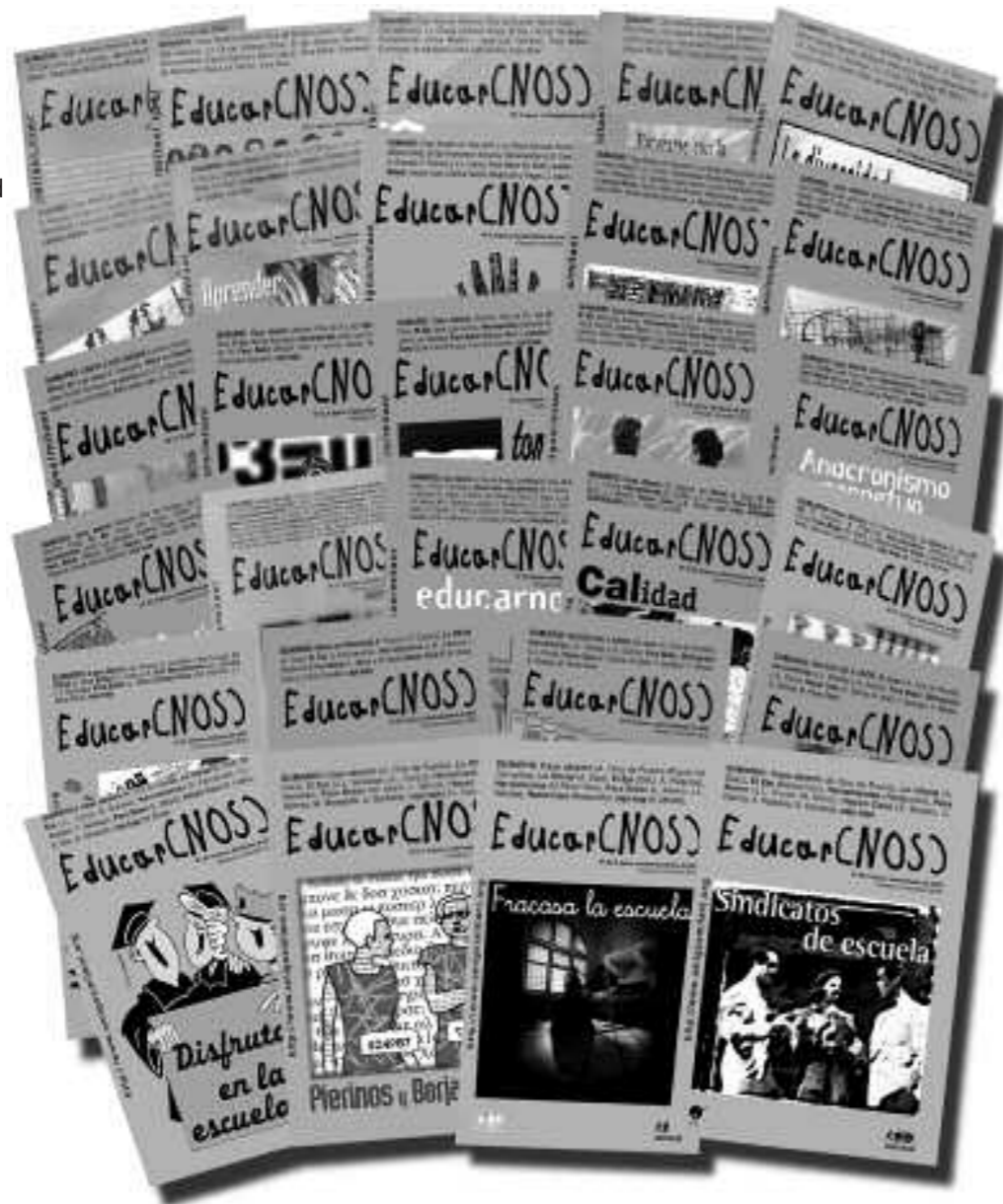
ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

SI QUIERES QUE TUS AMIGOS RECIBAN GRATIS ALGÚN NÚMERO: <charro@eresmas.net>

D / Dña:

Domicilio: C.P.: Población:

- 1 Motivación
- 2 Disciplina, agresividad, me llaman puta
- 3 Autoestima
- 4 Enterarse con la actualidad
- 5 La diversidad
- 6 Educar para la guerra
- 7 Aprender a no saber
- 8 El perfil educador
- 9 Coles y padrimadres
- 10 Manual para una Ministra de Educación
- 11 La obediencia dejó de ser virtud,
- 12 Econonuestra
- 13 Tomar la palabra
- 14 Garantía Universal
- 15 Anacronismo perpetuo
- 16 Imaginación y Creatividad
- 17 Graffiti
- 18 Educarnos aquí
- 19-20 [Ley de] Calidad y Arena
- 21 Educar(tele)
- 22 Clases de Religión
- 23 Arte y niños
- 24 Otra educación
- 25 Desafiados por el absurdo
- 26 Disfrutar en la escuela
- 27 Pierinos y Borja-Maris
- 28 Fracasa la escuela
- 29 Sindicatos de escuela



Colaboran en estas historias trimestrales: los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: José Luis Veredas (FP Agraria, SA), Tomás Santiago (escuela rural, AV), Antonio Oria de Rueda (profesor y gestor de contenidos en TV) Luisa Mellado (educación infantil, Peñaranda SA), Oliva Martín (educación familiar, SA), Miquel Martí (Unesco, B), Jesús Martí Nadal (animación juvenil, Polinyà de Xuquer V), Mercedes Llop (Centro Profesores, Caspe Z), Álvaro García-Miguel (prof. dibujo, Coca SG), Carlos García (director de primaria, Pto. de Sta. M^a, CA), Alfonso Díez (director de CRA), José Luis Corzo (universidad, M), Juan Bedialauneta (escuelas-taller, BI), Javier Álvarez (periodismo, SA).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero el papel, la imprenta y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. Échanos tú una mano.

Suscripción 11 € al año mediante:

Ingreso o transferencia en la cuenta del MEM

2104/0012/67/0000037408; Giro Postal al MEM c/ Santiago, 1. 37008

SALAMANCA (Tfno. 923 228822 – 91 4026278)

E-mail: charro@eresmas.net



**Plan de Escuelas
Asociadas a la UNESCO**

La suscripción atrasada, al mismo precio anual, pero los ejemplares sueltos, 2,75 € (Hay nuevos precios desde 2003).